

Editorial

La aparición de tecnologías nuevas, como láseres infrarrojos, fluorescencia cuantitativa (QLF) o luces LED, sustentados en propiedades fluorescentes de las estructuras dentales, aparentemente serán un nuevo advenimiento para el clínico, en virtud de que se conocen las características fluorescentes de los componentes dentales; usar esta tecnología permitirá detectar las anomalías físicas. Reconociendo que los tejidos dentales afectados por pérdida de minerales, se ven modificadas sus propiedades de dispersión de luz. Este fenómeno permite diferenciarlos bajo excitación con luz de longitud específica dentro de parámetros controlados.

Esta tecnología emplea las propiedades de la luz como la reflexión y la dispersión, que, al incidir sobre algún material, nos desvela sus anomalías físicas, esto es una coyuntura para el clínico, desde el punto de vista de validación de estos medios, su asertividad en cuanto a sensibilidad y especificidad debe ser lo suficientemente legítima para que permita al clínico mantener un interés en el binomio costo-beneficio.

En la actualidad, la recomendación es su utilización como auxiliar en el diagnóstico y durante el tratamiento, complementando los métodos clásicos, el examen visual y la radiografía.

Enrique E. Huitzil Muñoz

Editor

Profesor de la Facultad de Estomatología, BUAP